Te alejas con el desatino de los recuerdos,

con el aire que se niega a acariciar

los momentos que siempre fueron

futuro incierto de los sueños;

te alejas y tras de ti una estela de silencios

se inventa la cadena que esclaviza

al sinuoso presente que tampoco se ve.

Marchas donde mueren las esperanzas,

donde el cielo se deja atravesar por la montaña,

donde el juglar no pudo cantar a la noche

-y yo le escuché-;

marchas con el recuerdo asido a los anhelos,

con el dolor repartido

y con la pena que sólo busca en la sonrisa

un motivo para levantar la mirada.

Has marchado lejos,

eres un imposible en mi tiempo,

un color desfigurado por la mano temblorosa

del pintor que no quiso ser;

donde las huellas van dejando el rastro

de todas las ausencias,

y donde las palabras no se escuchan

porque también ellas, ayer que también es mañana,

… quisieron morir.

Jpellicer©2015